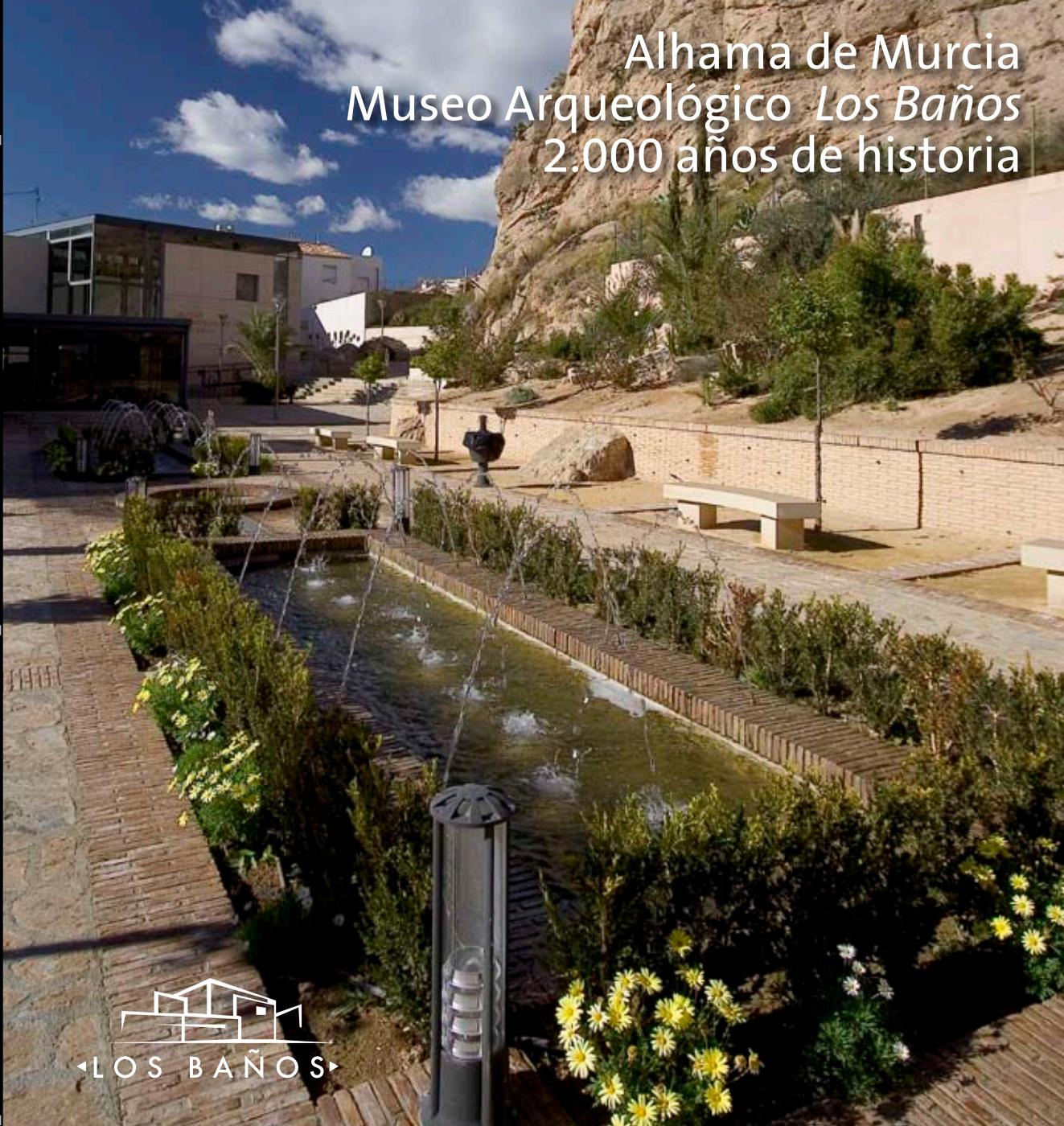


Alhama de Murcia Museo Arqueológico *Los Baños* 2.000 años de historia



Museo Arqueológico Los Baños

El Museo Arqueológico de Los Baños fue inaugurado el 24 de mayo de 2005 como Centro Arqueológico y fue reconocido como Museo el 10 de mayo de 2008, pasando a formar parte del Sistema de Museos de la Región de Murcia. Su creación tuvo como principal objetivo la conservación y protección de los restos arqueológicos de los Baños de Alhama; su recuperación y puesta en valor ha supuesto una importante contribución al estudio del termalismo y su arquitectura perdurando en los distintos periodos de su historia.

El complejo termal ha recuperado sus espacios actuales a través de una serie de proyectos de excavación, restauración y musealización llevados a cabo en los años noventa, relacionados con el entorno de la Iglesia de San Lázaro y el Castillo, creando un conjunto monumental que integra un moderno edificio, un espacio ajardinado con el agua como principal protagonista y el antiguo complejo arquitectónico musealizado como Museo de Sitio. En este, se expone una

selección de la colección arqueológica creada en 1992 en el Centro Cultural Plaza Vieja compuesta por los hallazgos procedentes de las excavaciones arqueológicas de Alhama. Estos materiales nos acercan a la cultura material de las distintas culturas, en cada uno de los espacios temáticos, desde el siglo V a. C. hasta los años treinta del siglo XX.

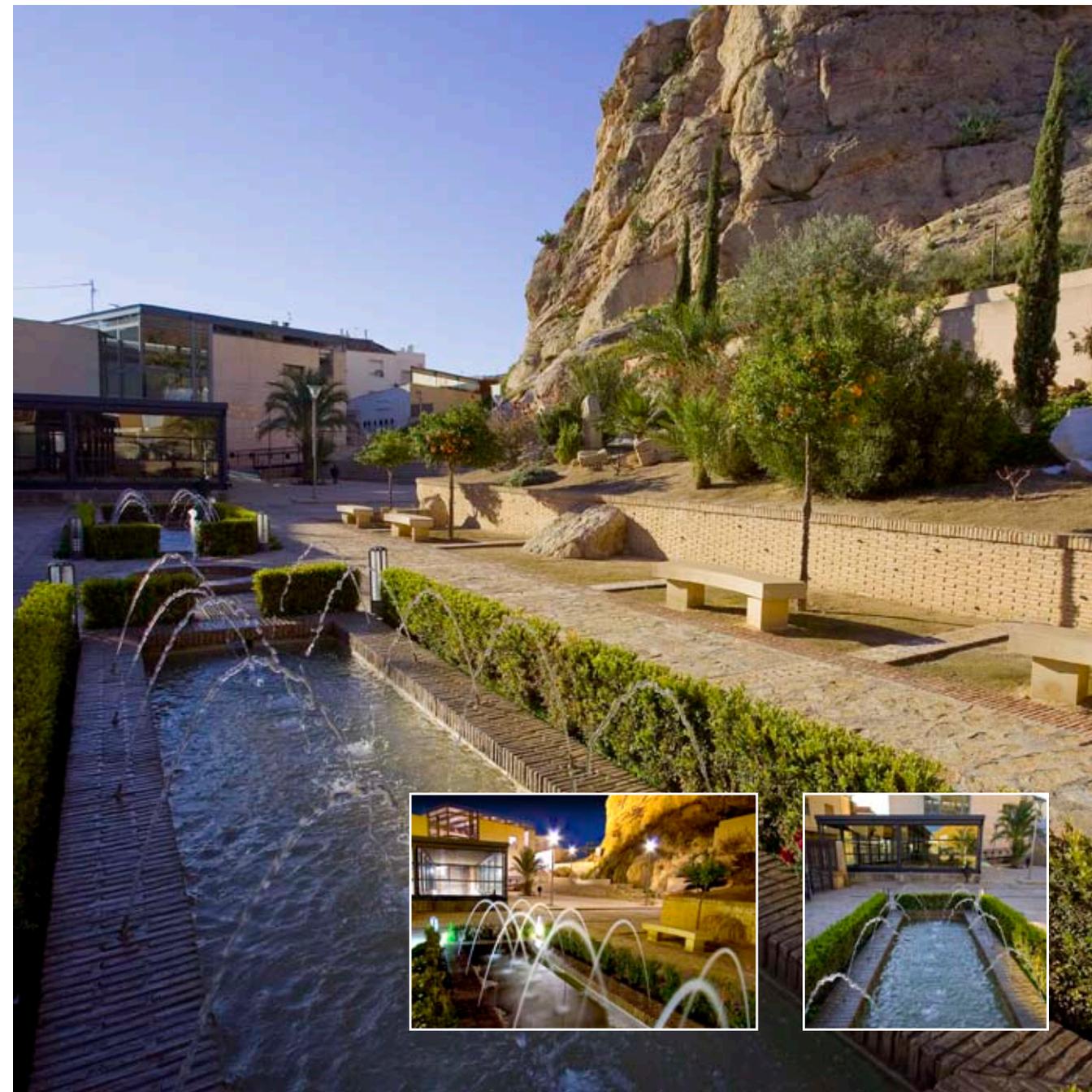
El visitante se sumerge en la historia a través de su arquitectura, mediante paneles explicativos y otros recursos audiovisuales que nos muestran la evolución constructiva y cultural del espacio termal y la conservación del patrimonio en un mismo complejo, con salas romanas, reutilización de las mismas en el periodo islámico y cristiano, y los restos del Balneario Hotel construido en el siglo XIX. Sus restos arqueológicos fueron declarados Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional (B.I.C) en el año 1983.



El jardín

El jardín del Museo Arqueológico de Los Baños está concebido como un espacio para ofrecer al visitante un conjunto de percepciones relacionadas con los sentidos a través del sonido del agua, de las plantas olorosas o de la contemplación del paisaje que acoge el pasado de la villa. Desde este lugar, privilegiado por la historia y la naturaleza, se pueden contemplar sorprendentes vistas de los principales monumentos de la villa: el castillo,

la Iglesia de San Lázaro y los propios Baños como centro del complejo cultural. La unión del agua y la vegetación, junto a los elementos arquitectónicos y arqueológicos del jardín como el mojón de términos del siglo XVIII, las bañeras del siglo XIX, etc., crean un sugestivo ambiente que nos evoca los jardines y albercas de la antigüedad con reminiscencias de los jardines andalusíes.



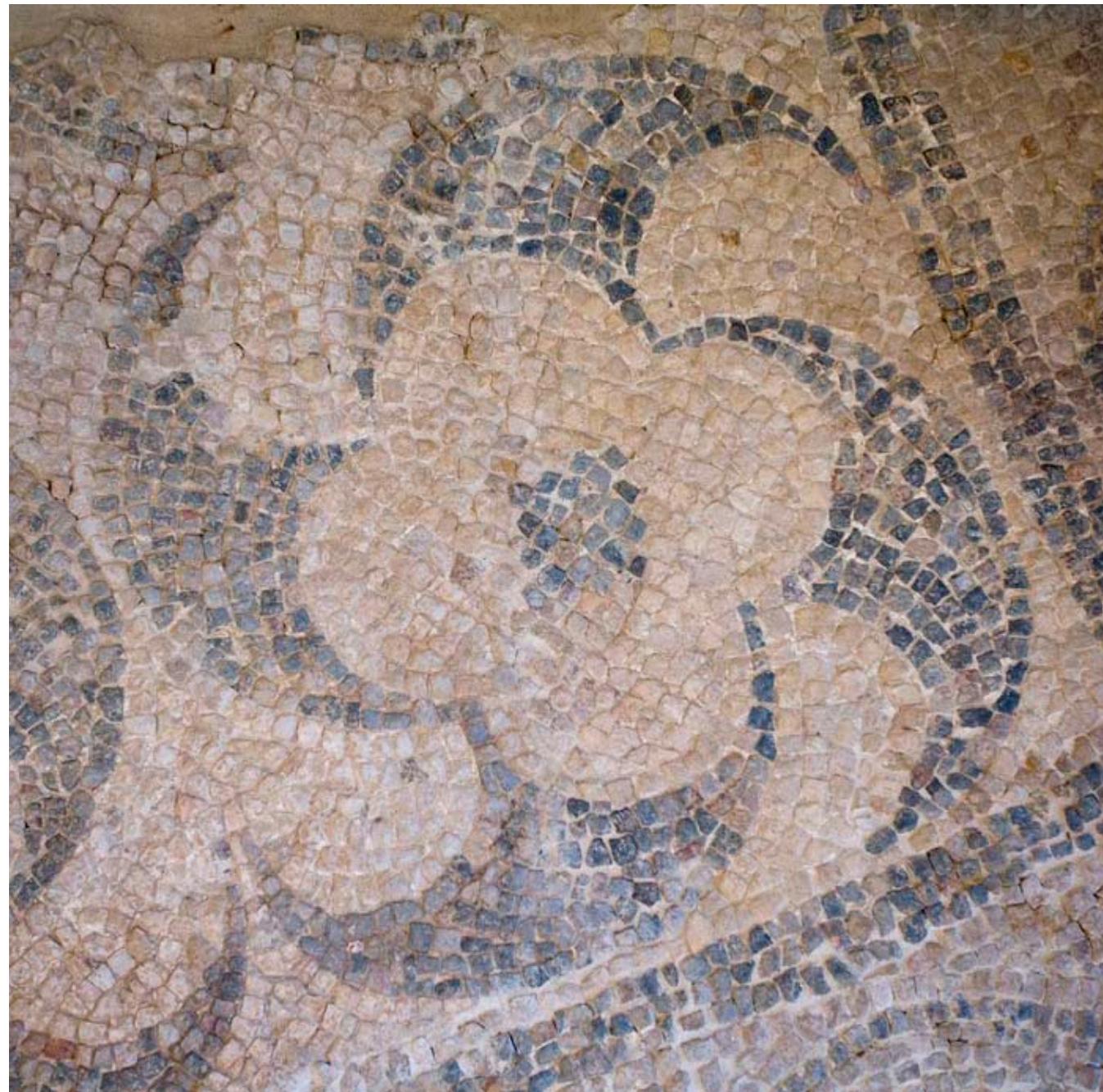
El mundo romano

Tras la conquista romana, *Iberia* se convierte en *Hispania*, y a partir del siglo II a. C. las sociedades ibéricas del sureste español llevaron a cabo una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas conocidas como proceso de romanización del territorio, con especial incidencia en lugares con aprovechamientos termales como es el caso de Alhama. Ciudades como Cartago Nova, con un gran crecimiento urbano, propiciaron la llegada de nuevos habitantes y una nueva reocupación del territorio. La *domus* en las zonas urbanas y las *villae* en los ámbitos rurales son los nuevos modelos de viviendas en las que los ricos propietarios desarrollan importantes programas ornamentales. Ejemplos de ello son las excavaciones urbanas de la *domus* del atrio de la Iglesia San Lázaro o las de la *villa rural* de Venta Aledo, en Las Cañadas.

A la entrada del museo se exhibe el mosaico de la *domus* (casa romana urbana) de finales del siglo I d. C. hallado en la excavación de la plaza de la Iglesia de San Lázaro Obispo. Entre los hallazgos destaca el programa ornamental con mosaicos y la decoración de pintura mural.

El mosaico fechado a principios del siglo II d. C es de teselas blancas y negras, presentando un motivo repetido en forma de media luna, denominado *pelta*, que, en número de cuatro, se colocan simulando un molinete girando.

En la misma *domus*, junto al mosaico, se recuperaron pinturas murales con rica policromía (imitaciones de mármol, motivos geométricos o vegetales) lo que da idea del grado de refinamiento y poder económico del que gozaban algunos propietarios de la zona.





Las termas romanas

La *pax romana* que reinaba en el Imperio durante los primeros siglos de nuestra era fue propicia para la romanización temprana de la zona aprovechando los manantiales salúferos que brotaban al pie del Cerro del Castillo. En el siglo I después de Cristo, los romanos construyeron un importante complejo termal que sería utilizado hasta el siglo IV. La cultura material de este período, vasos, platos, monedas, adornos, etc. nos muestran el esplendor del poblamiento ibérico y romano de la zona.

Las *thermae* constituían uno de los lugares de ocio preferidos por los romanos para bañarse, tomar masajes, charlar, hacer ejercicios físicos, etc., es decir para conseguir el bienestar del cuerpo y del espíritu.

La singularidad de las termas de Alhama radica en la existencia de dos complejos: uno de tipo recreativo y otro destinado al baño medicinal, ambos en espacios separados para cada sexo. En el primero de ellos se han conservado las salas de baño habituales en el mundo romano de

gradación de temperaturas, a excepción del vestuario (*apoditerium*); el resto de salas fueron consolidadas y restauradas, presentando la estructura muraria original de hace 2000 años: sala fría (*frigidarium*), sala templada (*tepidarium*), sala caliente (*caldarium*) y la piscina que recibía el calor a través de la comunicación con un horno (*praefurnium*), desde el que circulaba el aire caliente bajo los pavimentos y por las paredes mediante las cámaras de aire correspondientes.

El segundo espacio termal es el más importante y se compone de dos salas abovedadas de gran monumentalidad que constituyen el centro del complejo, con una piscina común y lucernarios cenitales en cada una de ellas para regular la iluminación y la temperatura del ambiente termal. Otras aberturas de comunicación propiciaban una misma climatización de estas salas salúferas y favorecían las acciones curativas de sus aguas.





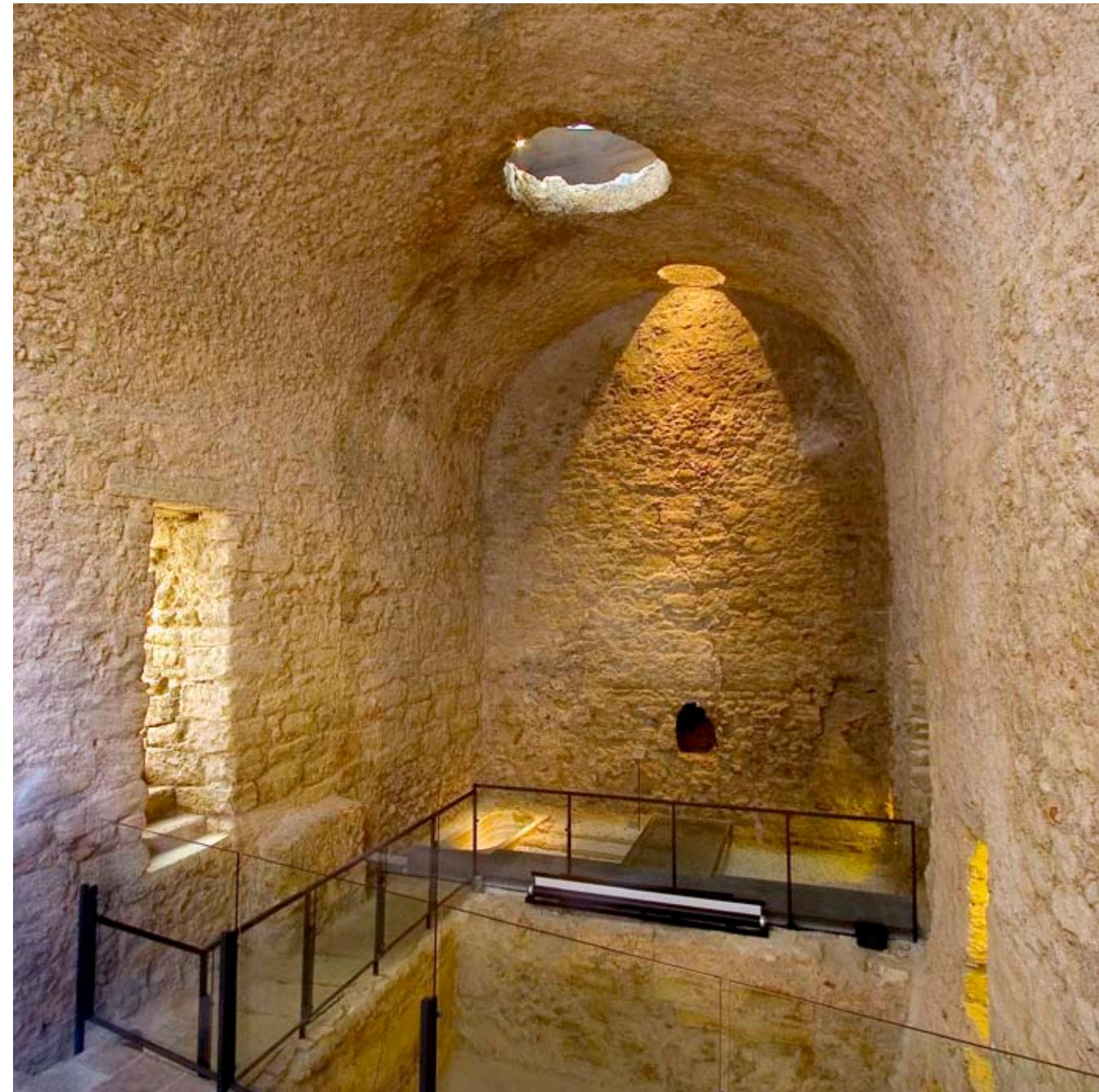
Los baños islámicos

En el mundo islámico, el baño (*hammām*), era el reflejo del esplendor de la sociedad que cumplía los preceptos religiosos obligatorios de purificación antes de las oraciones, y se convertía además de un lugar de higiene y relajación, en un lugar de encuentro, de conversación sobre la vida personal y familiar y otros aspectos sociales. Existían dos tipos de baños: los baños usuales con gradación de temperatura por salas, de tradición greco-romana (*al-hammām*) y los baños mineromedicinales o termales (*al-hāmma*) en los que la función medicinal o salutífera está estrechamente relacionada con la religiosidad, como es el caso de Alhama.

En Alhama siguiendo la tradición de las termas romanas, reutilizaron los mismos espacios abovedados, citados por Al-Qa-

zwini en el siglo XIII, dejando evidencias arqueológicas como la incorporación de nuevos lucernarios a ambos lados de las bóvedas para regular el ambiente salúfero con dos salas separadas, una para el baño masculino y otra para el femenino. Junto a la bóveda del baño femenino y sobre las estructuras romanas, se recuperaron, a través de la arqueología, los primeros enterramientos del cementerio islámico (*maqbara*) de los siglos XII y XIII de Alhama de Murcia, conocida en las fuentes árabes como Hāmma bi-Laqwār.

El nombre de Alhama significa baño natural de aguas calientes (Hāmma) diferenciado del hammān o baño clásico y castellanizado pasará a la Alhama cristiana que subsistiría al amparo de su castillo en una tierra de frontera.





AEGROTANTIUM SALUTI
VALENTIUM VOLUPTATI
ANNO MDCCCXLVIII

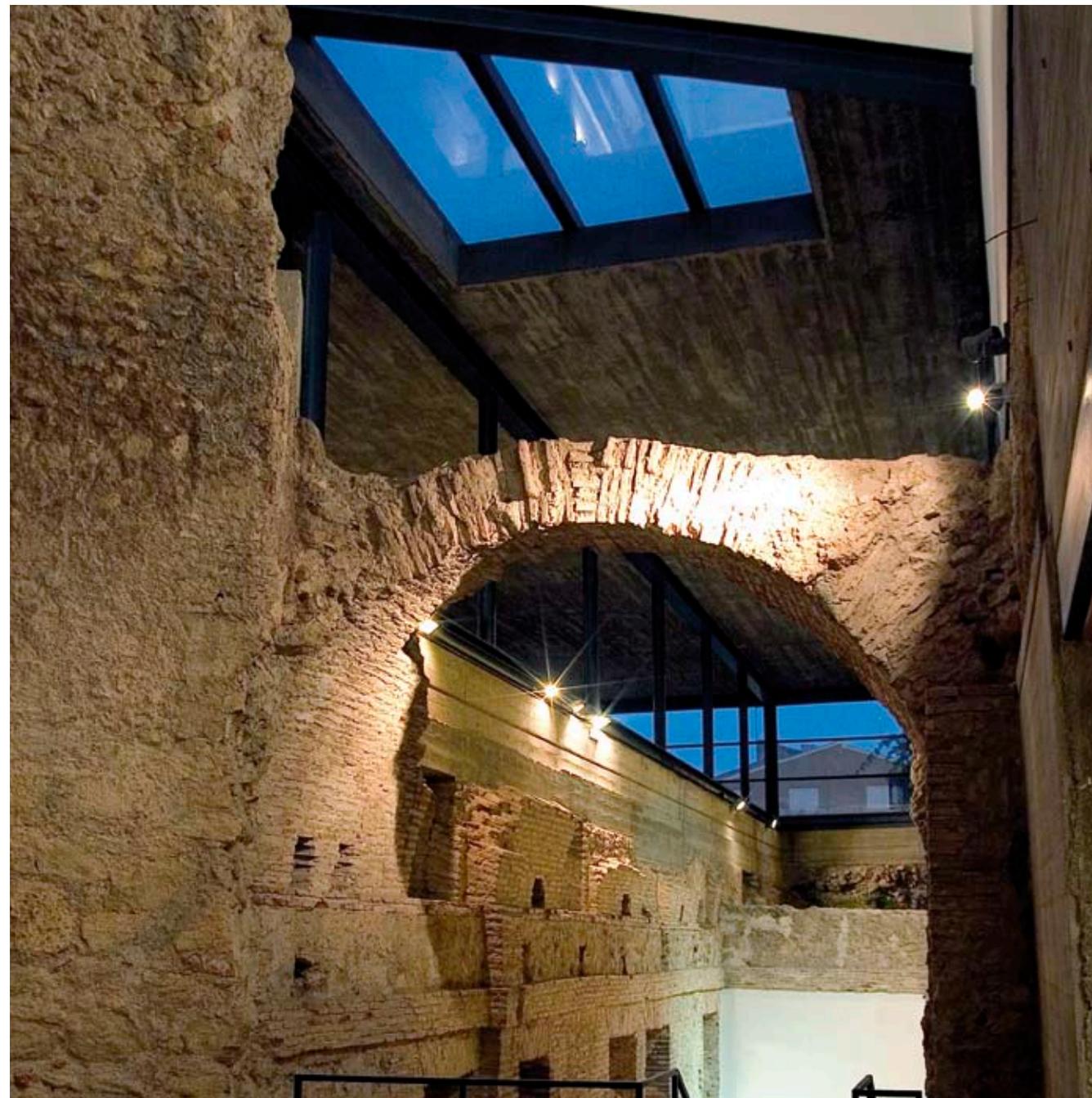
Para la salud de los enfermos y
el recreo de los sanos

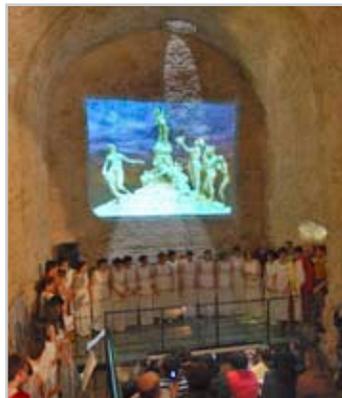
El Hotel Balneario del Siglo XIX



Aunque el viajero alemán Jerónimo Münzer elogió los baños de Alhama en su visita de octubre de 1494, a finales de la edad media, los baños habían entrado en una fase de declive, tanto en su uso como en las instalaciones, el cual se prolongaría hasta la construcción del gran Hotel Balneario en el año 1848. En ese año se realizó un edificio de arquitectura ecléctica y clasicista de tres plantas diseñado por el arquitecto José Ramón Berenguer, adaptando las antiguas salas de baño abovedadas y reutilizando de nuevo sus espacios. En la planta sótano se ubicaron las habitaciones de baño y modernas instalaciones de duchas, baños de vapor, pulverizaciones, alberca general y una piscina pública destinada al baño de los más pobres y separada del complejo privado; otras tres plantas disponían de habitaciones, cocinas, comedores, salón social y todo tipo de lujos y comodidades para los bañistas. En la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, la modernización de la villa es un hecho y el balneario gozó de una merecida fama que atraía a bañistas de toda España, entre los que destacaron las visitas de importantes personalidades de la alta sociedad de la época o ilustres personajes como el nobel D. Santiago Ramón y Cajal.

En los años treinta el esplendor del Balneario se verá truncado con la desaparición del manantial y la conversión del edificio en hospital durante la Guerra Civil. En los primeros años cuarenta, comenzó un proceso de deterioro y abandono hasta su demolición en el año 1972.





Los Baños: nuevos lugares antiguos

Más de un centenar de objetos culturales de uso cotidiano, elementos del comercio, vestigios de la vida diaria, pinceladas de la vida y la muerte o muestras de ornamentación de edificios, se exhiben durante el recorrido del Museo como colección arqueológica permanente en un marco histórico excepcional.

La sala de exposiciones temporales con una amplia oferta cultural y la diversidad de actividades: teatro, música, cuentos, exposiciones, recitales, encuentros... forman parte de una programación que tiene como objetivo un Museo vivo y dinámico. Éste, ocupado y reinventado por las diversas culturas en sus 2.000 años de historia, muestra la evolución constructiva de este espacio a lo largo de los

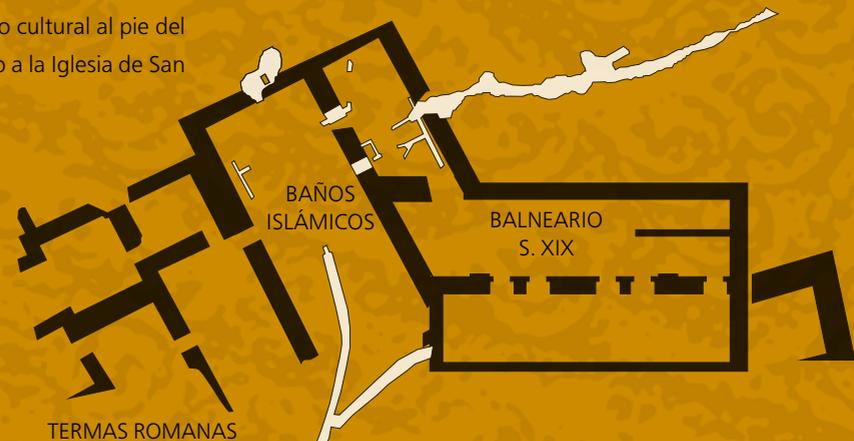
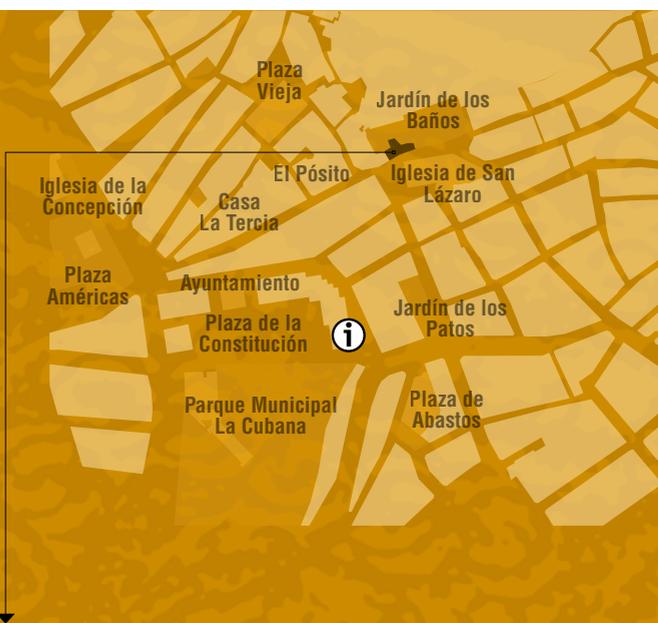
siglos, permitiendo ahora, a los visitantes de todas las edades, el acercamiento a la historia desde los múltiples puntos de vista de cultura y ocio, a través de sus materiales arqueológicos, sonidos del agua, reconstrucciones virtuales, etc.

El jardín de Los Baños, la sala de exposiciones temporales y las salas abovedadas del complejo termal, son los nuevos lugares antiguos que acogen las escenas de la historia en vivo, conciertos de las tres culturas, cuentos andalusíes, talleres de arqueología, exposiciones itinerantes, etc,... siempre por los tiempos de la historia, con un pasado y presente común.

2.000 años de historia

Las termas romanas ocupan un espacio rectangular, en torno al manantial, con dos salas longitudinales de diferentes dimensiones con cubierta abovedada, a las cuales se adosaron las salas anexas del baño de recreo (S. I d. C.). En época islámica serán reutilizadas con algunas remodelaciones, incorporándose ya en el siglo XIX a la nueva construcción del Hotel Baleario.

Sobre los restos arqueológicos, el nuevo edificio diseñado por el arquitecto Alberto Ibero está concebido para acoger este singular yacimiento, protegido e integrado entre sus modernas estructuras lineales de hormigón visto, cristal y pilares metálicos. El resultado son dos interesantes volúmenes en este gran espacio cultural al pie del Cerro del Castillo y junto a la Iglesia de San Lázaro Obispo



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LOS BAÑOS



Horarios

INVIERNO (1 de octubre al 30 de abril)

De martes a sábado:

Mañanas 10'00 a 14'00 horas

Tardes 17 a 20'30 horas

Domingo:

De 10'00 a 14'00 h.

VERANO (1 de mayo al 30 de septiembre)

De martes a sábado:

Mañanas 10'00 a 14'00 horas

Tardes 17'30 a 21 horas

Domingo:

De 10'00 a 14'00 h.

Lunes cerrado

ENTRADA GRATUITA

VISITAS LIBRES Y CONCERTADAS

Museo Arqueológico "Los Baños"

Calle Sánchez Vidal nº 5. 30840. Alhama de Murcia

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Tél. 968 630 776

museoarqueologico@alhamademurcia.es

Concejalía de Cultura y Patrimonio

